

Estrategias de acceso al agua y saneamiento en la periferia del AMBA, Argentina

Verónica Lucía Cáceres

CONICET/Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, Argentina.

Email: vcaceres@ungs.edu.ar

Resumen: El artículo caracteriza y problematiza las estrategias de acceso al agua potable y saneamiento por parte de los hogares no abastecidos por los servicios en la periferia del Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. El cuál es el resultado de una investigación exploratoria que analizó la problemática del acceso domiciliario en áreas con escasa cobertura de las redes mediante un estudio de caso y con fuentes primarias y secundarias. La baja cobertura de los servicios refuerza las desigualdades persistentes en la estructura social y acentúa la situación de vulnerabilidad a la que están expuestos los hogares, principalmente, de menores ingresos.

Palabras claves: estrategias, acceso, agua y saneamiento

Estratégias de acesso a água e saneamento na periferia da AMBA, Argentina

Resumo: O artigo problematiza e caracteriza as estratégias de acesso a água e saneamento para as famílias não atendidas pelos serviços na periferia da Região Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. O que é o resultado de um estudo exploratório que analisou o problema de acesso em áreas com pouca cobertura de rede doméstica através de um estudo de caso e com fontes primárias e secundárias. A baixa cobertura de serviços reforça as desigualdades persistentes na estrutura social e enfatiza a vulnerabilidade a que estão expostas as famílias, principalmente de renda mais baixa.

Palavras-chave: estratégias, acesso, água e saneamento

Strategies of access to water and sanitation in the periphery of the AMBA, Argentina

Abstract: This paper characterizes and problematizes the strategies to access to potable water and sanitation by households not supplied in the periphery of Buenos Aires Metropolitan Area, Argentina. This is the result of an exploratory research that analyzed the access in areas with scarce cover of the networks through a case study with primary and secondary sources. The low coverage of services reinforces the inequalities persistent in the social structure and situation vulnerability accentuates to which households are exposed, mainly, lower income.

Keys words: strategies, access, water and sanitation

Recibido: 11.11.2012

Aceptado: 15.04.2013

Introducción

En Argentina en los últimos años se ha incrementado la discusión en torno al acceso al agua potable y saneamiento domiciliario (APyS), pero los estudios han centrado la atención en la provisión de los servicios por redes, particularmente, en el desempeño de la empresa nacional y en algunas políticas públicas efectuadas por el gobierno nacional, especialmente, a partir de las reformas estructurales y el consiguiente traspaso de la prestación de los servicios al capital privado.¹ Por lo que más allá de los

¹ A modo de ejemplo de las investigaciones, véase García (1998); Lentini (2002); Kullock. y Catenazzi (1997) Azpiazu; Catenazzi y Forcinito (2004) entre otros.

datos que aportan las estadísticas oficiales poco se sabe en torno a las problemáticas que emergen por fuera de las redes y de como, finalmente, resuelven el acceso los hogares.

Si bien desde hace más de un siglo, el acceso mediante los sistemas de redes se considera la opción que ofrece mayores garantías de protección, tanto para la salud de la población como del ambiente, especialmente en zonas urbanas con alta densidad de población. En el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) amplios sectores de la población no tienen garantizado su acceso seguro. Por lo que mientras una parte accede mediante los sistemas centralizados de redes. Otra tiene que recurrir a circuitos mercantiles desregulados y estrategias individuales para abastecerse. Las soluciones subóptimas emergen ante la ausencia de las redes y son posibilitadas por la presencia de mercados específicos que tienen como oferentes a pequeñas empresas que realizan, por un lado, perforaciones domiciliarias con el fin de captar agua subterránea y por otro, construyen pozos ciegos y cámaras sépticas, los cuales son vaciados cuando se colapsan mediante los servicios que ofrecen camiones atmosféricos. Dupuy (1989) define estas formas de acceso como “servicio de sustitución”, la cual da cuenta de la manera en que el sector privado sustituye el lugar vacante dejado por el Estado frente a las demandas surgidas con el avance de la urbanización.

En este marco este artículo recupera parte de los resultados de una investigación que asumió un carácter exploratorio que analizó la problemática del acceso domiciliario en la periferia del AMBA, Argentina, mediante un estudio de caso y con fuentes primarias y secundarias. Se presenta un recorte de la investigación que incluye una caracterización y problematización de las estrategias de acceso por parte de los hogares no abastecidos por los servicios. El trabajo tiene la siguiente estructura, en primer lugar se detalla la metodología utilizada, en segundo previo a la presentación de los resultados se efectúa una caracterización histórica del territorio bajo análisis y en tercer lugar, se caracterizan críticamente las principales estrategias de acceso. La baja cobertura de los servicios urbanos refuerza las desigualdades persistentes de la estructura social y acentúa la situación de vulnerabilidad a la que están expuestos los hogares, principalmente, de menores ingresos.

Algunas consideraciones sobre la metodología

El artículo es tributario de una investigación que asumió un carácter exploratorio por la escasa información existente que analizó la problemática del acceso al APyS en áreas con escasa cobertura de las redes, a partir de un estudio de caso que centró la atención en el Partido de José C. Paz, en la periferia del AMBA, Argentina. La elección del caso de estudio se justificó por los dramáticos niveles

de cobertura de los servicios que presentaba el partido en 2001 y, que no se han modificado, en forma significativa, en 2010.

La investigación recurrió a una metodología hipotético-deductiva con base empírica que alternó en el estudio de fuentes secundarias (datos censales, informes de consultorías, etc.) y en la recolección de información primaria mediante entrevistas semiestructuradas. Las entrevistas apuntaron a recolectar información básica sobre las formas de acceso de la población, la existencia o no de problemáticas inherentes a la provisión (problemas de salud vinculados al agua, ascenso de la napa freática o desbordes cloacales, etc.), prácticas en relación con el mantenimiento de las infraestructuras. Se efectuaron un total de cuarenta y cuatro entrevistas a una muestra dirigida integrada por jefas y jefes de hogar con instalaciones alternativas a las redes de agua y cloacas y 10 entrevistas a miembros de organizaciones sociales y agentes de salud que trabajan en el territorio. Si bien entendemos que la muestra no tiene representatividad estadística arroja evidencia suficiente para postular una serie de conclusiones preliminares. La elección de los entrevistados se efectuó mediante la técnica de “bola de nieve”, por lo que se confeccionó un listado de entrevistados a partir de los contactos ofrecidos por informantes claves y se tuvo en cuenta criterios de saturación.

Caracterización del territorio bajo análisis

El AMBA es una conurbación integrada por la Ciudad de Buenos Aires (CABA) y 24 partidos de la Provincia de Buenos Aires, ocupa una superficie aproximada de 4.000 km² y contiene, según el Censo de 2010, una población que asciende aproximadamente a los 12.801.364. (Reboratti, 2010). Los partidos que componen el área muestran heterogeneidades y asimetrías en lo que concierne a la provisión de los servicios urbanos y a las condiciones de vida de su población.²

Los partidos que rodean a la CABA integran el primer anillo o cordón del conurbano, un área industrial, que comenzó a poblarse desde principios del Siglo XIX y se vio saturado con la puesta en marcha del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). En este marco, hacia mediados del siglo pasado la población se extendió hacia el segundo cordón a partir de las políticas implementadas en la fase madura de la ISI que incluyeron, entre otras cosas, los subsidios a los transportes públicos, la extensión de las líneas férreas, créditos para la vivienda y los loteos económicos con regulaciones mínimas. Estas políticas favorecieron la suburbanización y permitieron

² En la Provincia de Buenos Aires las localidades refieren a las subdivisiones administrativas internas de los partidos, mientras que los últimos pertenecen a la división político-administrativa provincial. Por lo que, la sumatoria de las superficies de las localidades completa la superficie del partido.

que trabajadores urbanos, de menores ingresos, accedieran a suelos donde autoconstruyeron sus viviendas. (Torres: 1993) En este marco se subdividieron terrenos en lotes urbanos pertenecientes a tambos, quintas, etc. y se formaron distintos barrios obreros, mayormente, autoconstruidos sin los servicios urbanos. En la década del noventa y durante la primera del presente siglo comenzó a expandirse la trama urbana hacia los partidos del tercer cordón, a 70 kilómetros de la CABA, en un proceso de periurbanización, apoyado con inversión pública- en redes de comunicación, por ejemplo-, y privada- en lo que concierne al loteo inmobiliario-. Esta situación complejiza la periferia donde aún los municipios del segundo cordón se encuentran desprovistos de las infraestructuras básicas. Cómo concluye Brascky (2011: 49) “Un Estado que no ha podido llegar aún con las infraestructuras necesarias en la segunda corona de la ciudad (redes de agua corriente, cloacas, gas) está propiciando el escenario para que se produzcan dichas transformaciones en su borde exterior”.

El Partido de José. C. Paz se ubica en la segunda corona del conurbano bonaerense hacia el noroeste de la CABA y a 35 km, fue creado en 1994 con la sanción de la Ley 11.551 que dividió al ex Partido de General Sarmiento. Alcanza una superficie de 50,11 Km. limita al noreste con los partidos de Del Pilar y Malvinas Argentinas; al noroeste con Del Pilar; al sureste con San Miguel y al suroeste con Moreno. El territorio del partido y su ambiente han sido “apropiados y controlados” en distintos niveles por la sociedad y son resultado de su interacción “a lo largo de muchos años, y resulta de una superposición de rasgos propios de diferentes momentos”. (Reboratti: 2000). La apropiación del ambiente incluyó su remodelación a través de las intervenciones de la población y de distintas estrategias que apuntaron a “afectar, influenciar y controlar, personas, fenómenos y relaciones” (Sack: 1986). Por lo que se reconocen eventos cuyas huellas se intercalan en una especie de palimpsesto. (Corboz: 2001)

Seguro Salas (1998), historiador regional, sitúa tres momentos claves de la historia del partido que remiten a los distritos del Conurbano Bonaerense. El primero se relaciona con el llamado “corredor porteño”, un espacio de tránsito y comunicación entre Buenos Aires y las regiones del interior, conformado durante los siglos XVII y XVIII. Esta actividad favoreció el crecimiento de la población de los campos contiguos a los “caminos reales”, donde se expandieron la cría de animales y diversos cultivos. El segundo se vincula con los procesos de inmigración de grupos italianos y vascos y la llegada del ferrocarril. En esta etapa, en 1889 se fundó el Partido de General Sarmiento y se dividió en unidades administrativas llamadas cuarteles. El tercer momento se relaciona con la implementación de la ISI y el fuerte movimiento migratorio de sectores populares que se asentaron en el partido en búsqueda de trabajo.

La expansión de los servicios de APyS se vio postergada durante décadas, por lo que el partido exhibe una cobertura dramática, muy inferior el promedio provincial y nacional como se observa en la tabla1. El crecimiento de la población y la formación de los nuevos barrios estuvieron garantizados, principalmente, por la posibilidad de extraer agua de los acuíferos mediante perforaciones domiciliarias y por la resolución del saneamiento mediante “pozos ciegos”.

Tabla 1: cobertura de los servicios de agua y cloacas

Jurisdicción	Población		Hogares		Hogares			
	2001	2010	2001	2010	% red de agua		% red de cloacas	
					2001	2010	2001	2010
Total país	36.260.130	40.117.096	10.073.625	12.171.675	80,07	83,9	47,19	53,2
Total Provincia de Buenos Aires	13.827.203	15.625.084	3.920.985	4.789.484	70.83	75.1	43.13	47.57
José C. Paz	229.238	265.981	56.007	71.722	14,83	17,3	1,8	5,96

Fuente: elaboración propia en base a los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001 y 2010

El agua que utiliza la población del partido proviene de dos acuíferos superpuestos y relacionados, el acuífero Pampeano, ubicado entre los 20 y 60 metros, por encima del cual se sitúa la napa freática, y el Puelche que supera a los 70 metros. Existe una amplia literatura que señala que la extracción continúa mediante perforaciones, sin un perímetro de protección por la instalación cercana de “pozos ciegos”, sumado a los desechos industriales, ocasionaron con la dinámica de los llamados “vasos comunicantes” en el subsuelo, la contaminación bacteriana y química del acuífero Pampeano. Así también en la misma dirección, tras décadas de explotación por encima de su recarga natural, el acuífero Puelche presenta amplios y profundos conos de depresión regional, el aceleramiento de las transferencia vertical de aguas contaminadas, la recuperación por desactivación de pozos con ascenso de la napa freática, la intrusión de aguas salinas en la zonas costeras, etc. (Alsina y Reboratti: 2005)

Caracterización de las estrategias de acceso al agua y al saneamiento

El acceso al APyS es fundamental para el desarrollo de las actividades cotidianas “para quienes tenemos garantizado su acceso. Para quienes no cuentan con ese privilegio, el agua se transforma en el paso previo para la realización de otra serie de derechos humanos fundamentales”. (Santos y

Valdomir, 2006). En las modalidades de acceso por fuera de las redes intervienen circuitos mercantiles y “estrategias” a nivel micro por parte de los hogares no abastecidos. En las Ciencias Sociales existe una discusión importante en torno al concepto de estrategias que tuvo sus años dorados en la década del ochenta, especialmente en los estudios socio-demográficos. Przeworsky (1982) concluye que la idea remite a un marco de “opciones” posibles ya que “las relaciones sociales aparecen a los individuos como una estructura de opciones, es decir cómo relaciones entre sus actos y las consecuencias de éstos”. Pero siempre son “opciones relativas a condiciones históricas concretas y que se constituyen localmente” (Hintze: 1987). Por lo que entendemos que dichas “opciones” de acceso enfrentan “límites específicos” y puntuales en virtud de la inserción de clase de las familias. (Torrado, 1981)

Siguiendo la perspectiva de Bourdieu (1998) entendemos que las acciones tienen como punto de partida a un “colectivo” y que las estrategias se vinculan con “disposiciones razonables” en el marco de las condiciones sociales que producen *habitus*³. Por lo que si bien hablamos de estrategias estas no refieren a un agente que pueda conocer todos los objetivos e implicancias de sus acciones. No obstante, el concepto permite observar “la existencia de una sistematicidad a lo largo del tiempo en un conjunto de prácticas que tienen una dirección o intencionalidad objetiva sin ser conscientemente asumida”. Lo cual no implica “descartar la intencionalidad de los agentes en sus prácticas” sino reconocer que el “*habitus* orienta objetivamente a las prácticas porque actúa identificando las oportunidades y restricciones que le son impuestas”. (Wilks: 2004)

En el partido, ya sea que los hogares accedan al agua mediante las redes o a través de perforaciones, ambos sistemas se encuentran garantizados por la posibilidad de extraer agua subterránea. Mientras en el caso del acceso por redes la extracción se efectúa del Acuífero Puelche (a mayor profundidad); las perforaciones individuales extraen tanto desde el Acuífero Pampeano, fuertemente contaminado, como del Puelche, según los metros que posean las instalaciones. A su vez, mientras en el caso del acceso a las redes, el agua captada es sometida a un proceso de potabilización y luego conducida a los tanques elevadores que la distribuyen posteriormente hacia los hogares; en el acceso mediante perforaciones domésticas, el proceso de potabilización se verifica en pocas oportunidades.

³ El *habitus* es un principio de orden, de disposiciones, entendidas como esquemas cognitivos y de percepción y clasificación, que son incorporados, adquiridos y transmitidos por medio del proceso de socialización. En este sentido el *habitus* es estructurado, por la distribución de los agentes, sea en diferentes campos o dentro de un mismo campo, ya que a diferentes posiciones corresponderían distintas formas de percepción y de acción y es, a la vez, estructurante, puesto que funciona como una matriz de prácticas, limitando lo posible de lo imposible, lo pensable de lo impensable; es decir, funcionaría como una gramática de las prácticas. La noción de campo implica ámbitos específicos dentro del espacio social. (Bourdieu: 1998)

Según la información analizada, la provisión y mantención de las instalaciones demandan una combinación del capital económico y cultural de los hogares. Más allá de la posibilidad de afrontar los costos económicos de las perforaciones y los equipos de bombeo, así como de la construcción de los “pozos ciegos” y cámaras sépticas. Los conocimientos adquiridos sobre la situación del agua subterránea en la zona; y por sobre todo el caudal de extracción de los equipos de bombeo, la potencia de los motores, el consumo eléctrico, el mantenimiento que demandan las instalaciones, la posibilidad de hallar repuestos de los equipos, el tipo de filtros, los distintos caños, las profundidades adecuadas, etc.; son conocimientos que forman parte del capital cultural adquirido en el marco de la experiencia de la vida cotidiana, como parte de estudios específicos, o de las trayectorias laborales y que son fundamentales en lo que concierne al tipo y manutención de las instalaciones domésticas.

Asimismo una vez adquirida las instalaciones básicas son los propios hogares los que autogestionan su “servicio” y deciden, por ejemplo, los volúmenes de agua subterránea extraída y el tipo de efluentes que vierten en los pozos, etc. Al contrario de lo que sucede en el acceso por redes, las distintas modalidades de provisión que emergen en áreas sin cobertura tienen como rasgo central que se trata de un “modelo individualista de explotación”, como suele usarse para los regadíos. (Arrojo: 2000). Dicha “alternativa” involucra mercados específicos donde interactúan pequeñas empresas con escasa regulación y sin control y fiscalización estatal.

A continuación se detallan las combinaciones de acceso al APyS ordenadas, según el grado de seguridad y eficacia, ya sea en lo que concierne al impacto sobre la salud así como en al cuidado del ambiente:

a. Acceso al agua mediante perforación con motor y descarga a cámaras sépticas y pozos ciegos:

Luego del acceso por redes se considera la forma de provisión más difundida, tiende a ser “la más aceptable” y ofrece mayores garantías de protección de los recursos hídricos. Para lo cual, la perforación tiene que contar con el encamisado⁴ y la profundidad pertinente, lo que disminuye las posibilidades de acarrear contaminación. (Catenazzi y Kullok: 1997). Una vez realizadas las instalaciones necesarias y el tendido de tuberías internas permite el abastecimiento al interior de las

⁴ El encamisado es un armazón artificial compuesto por camisa, filtro y grava, necesario para contrarrestar la desestabilización de los terrenos y permitir el ingreso de agua al pozo libre de partículas. El mismo reduce también la posibilidad de contaminación de las napas profundas por el movimiento del agua en las primeras napas, las que suelen contener residuos de pesticidas y fertilizantes. A su vez, su construcción evita derrumbes, desgastes prematuros de las bombas, etc. http://www.agrobit.com/Documentos/A_3_Riego%5C718_ag_000001ri%5B1%5D.htm

viviendas. Además, el agua tiene que ser almacenada en tanques- desinfectados frecuentemente- que impidan el ingreso de partículas, lo que no siempre se observa, ya que prolifera el uso de tanques de plástico reutilizados (fotografía 1)

Fotografía 1: Tanque de plástico reutilizado para almacenamiento de agua.



Fuente: Cáceres (2011)

El 79,54% de los hogares entrevistados respondió resolver el acceso mediante esta combinación. No obstante, existen distintos tipos de perforaciones y equipos de bombeo cuya vida útil y calidad difieren ampliamente. Mientras el 22,71% de los hogares acceden mediante un moto-bombeador con más de 20 años de antigüedad y con menos de 44 metros de profundidad (Fotografía 2). El 49,99% accede al agua a través de una perforación con compresor, con menos de 10 años de antigüedad y más de 55 metros de profundidad (Fotografía 3). El 6,81% tiene una bomba centrífuga o sumergible con una perforación que supera los 70 metros. Los hogares que extraen agua del Acuífero Pampeano se encuentran en situación de riesgo por los elevados niveles de contaminación.

Fotografía 2: Motobombeador

Fotografía 3: Bombas tipo compresor



Fuente: Cáceres (2011)



Fuente: Cáceres (2011)

En algunas viviendas se observa la existencia en forma conjunta de dos pozos independientes que reciben distintos efluentes; por un lado, uno que recoge las aguas residuales de los sanitarios; por otro, uno que recibe los efluentes de vinculados a la higiene personal o doméstica. Esta situación se observa en viviendas de material, particularmente con espacio disponible en su terreno, con condiciones mejores de habitabilidad.

b. Acceso al agua mediante perforación con motor y descarga cloacal a pozos ciegos:

Al igual que en el caso anterior, las perforaciones pueden hacer uso de distintas bombas. Del total de los hogares entrevistados, el 18,18% respondió resolver al acceso mediante ésta combinación. De los cuales, el 15,90% tiene una perforación con bombeador y el 2,27% con un compresor. La falta de cámaras sépticas implica que no existe el tratamiento primario de separación de líquidos y sólidos y los efluentes son arrojados directamente a los pozos, muchos de los cuales están deteriorados y demandan con mayor frecuencia su vaciado, lo que repercute en el gasto de los hogares que tienen menores ingresos relativos.

Fotografía 4: Constructor de “pozo ciego”



Fuente: Cáceres (2011)

c. Acceso al agua mediante perforación con bomba manual y descarga a pozos ciegos:

Del total de los hogares entrevistados sólo el 2,27% utiliza ésta combinación que se caracteriza por ser la más precaria, por tener perforaciones antiguas, con pocos metros de profundidad y extraer agua de los primeros tramos del Acuífero Pampeano. Las bombas demandan el consumo de energía física (para realizar presión) y el acarreo de agua al interior de las viviendas, por lo que su uso tiende a estar limitado para los niños y adultos mayores. Lo cual se agrava por tratarse de los sectores más postergados, cuyas viviendas son altamente deficitarias, con jefes de hogar con fuerte precariedad laboral y presencia de población infantil.

La caracterización realizada nos permite concluir que a pesar de los recursos que destinan los hogares la mayor parte de las formas sustitutas no garantiza que accedan al agua con condiciones de potabilidad y afectan trágicamente a los recursos hídricos. La falta de acceso a los servicios pareciera conformar un drama individual atendido por los propios afectados mediante microsoluciones. Esta perspectiva del problema se encuentra, en cierta forma, naturalizada e inhibe la organización social con vistas a demandar al Estado y al resto de la sociedad una respuesta basada en la justicia y en el cumplimiento del derecho al agua y saneamiento.

Caracterización de otras estrategias de acceso al agua

Las formas de acceso de los hogares dan cuenta, a su vez, de los cambios tecnológicos en el subsector y de la creciente necesidad de extraer agua a mayor profundidad dado el deterioro de los acuíferos. Hasta mediados de los años ochenta del siglo pasado la mayor parte de los hogares entrevistados contaba con una bomba manual, cuya perforación no superaba los 20 metros; seguido a lo cual adquirieron perforaciones con bombas tipo moto-bombeadores que alcanzaban los 42 metros; y en los últimos años proliferaron las perforaciones con equipos compresores y las instalaciones con bombas semi-sumergibles que extraen agua a más de 70 metros de profundidad.

La construcción de una nueva perforación se efectúa cuando se torna insostenible su uso sea que se encuentren contaminantes visibles en el agua (presencia de aceite, arena o sabor desagradable, etc.) o cuando los hogares tienen información sobre problemas en la calidad de agua (dado la presencia de enfermedades vinculadas a su mala calidad).

No obstante, ante problemas con las perforaciones y con los equipos de bombeo y frente a la imposibilidad de adquirir nuevas instalaciones, emergen otras estrategias que forman parte de la cotidianidad de los hogares y tienen distinto grado de eficacia para resolver los problemas de acceso. Es así que una práctica difundida, principalmente, en los hogares en los que hay niños pequeños es la compra de agua embotellada a distribuidores locales que transitan los barrios repartiendo y retirando los bidones. El agua embotellada es de origen subterráneo y es ofertada por empresas que actúan con escasa regulación.⁵ En menor medida, la compra de agua se encuentra presente en los hogares con perforaciones recientes porque desde la perspectiva de los actores el agua que extraen es segura.

Por otro lado, parte de los hogares entrevistados también gestionan el acarreo de agua de canillas comunitarias o de viviendas de familiares y vecinos de modo complementario. Lo cual no implica, necesariamente, que obtengan agua de mayor calidad, especialmente cuando no existe un organismo público que efectúe el mantenimiento de los tanques comunitarios. Esta acción demanda del continuo esfuerzo de acarreo por parte de los miembros de las familias en cualquier condición climática.

Por último, en algunos casos, los hogares recurren también a formas caseras de potabilización tales como el agregado de cloro, el modo más económico, y el hervido del agua. Sin embargo en las situaciones en que el agua presenta elevados niveles de nitratos o nitritos su hervido incrementa la concentración de químicos. Si bien el análisis bacteriológico y químico del agua es la única forma de conocer sus patrones de calidad, dicha práctica, lamentablemente, se halla poco difundida en los hogares, los cuales en el caso de efectuar los análisis tienen que afrontar individualmente los costos, ya

⁵ El mercado de venta de agua envasada merece un análisis con mayor profundidad que excede ampliamente lo propuesto en este trabajo.

sea que los realicen en laboratorios privados o públicos. A su vez, en algunos casos los análisis efectuados datan de largos años, lo cual no constituye una garantía de la calidad actual dado la contaminación de los acuíferos. Incluso quienes tienen perforaciones recientes efectuadas por las empresas líderes que operan en el AMBA no cuentan con certificados que acredite la calidad del agua, ya que el trabajo realizado por las empresas consiste sólo en hacer la perforación e instalar los equipos de bombeo. En general, tiende a repetirse que “la gente más pobre de los países pobres paga por su agua mucho más que los ricos de su misma sociedad” (Barlow y Clarke 2002: 103)

Caracterización de otras estrategias de resolución del saneamiento

En el caso del saneamiento, las formas de resolución del depósito de los efluentes no se han modificado en los últimos años, por lo que se mantienen las conexiones a “pozos ciegos” y cámaras sépticas. El eje central de las preocupaciones de los hogares gira en torno al mantenimiento de las instalaciones y la reducción de la frecuencia del vaciado de los pozos, servicios onerosos. En general, un porcentaje notable de los entrevistados señaló no contar con espacio disponible en sus terrenos para la construcción de nuevos pozos ya que efectuarlos implicaría la sustitución de espacios destinados a otros usos, romper los pisos, etc. Entre las estrategias que desarrollan para evitar el colapso de las instalaciones se encuentra la reducción del vertido de ciertos efluentes y su reutilización para el riego de patios y plantas, etc.

Así también, en lo que concierne a una situación más dramática, se observa el vuelco de efluentes domésticos mediante cañerías subterráneas a “zanjas” que bordean las veredas (Fotografía 5). Su presencia a “cielo abierto” conforma una fuente de contaminación, propagación de bacterias y albergue de mosquitos, y de conflictos entre los propios vecinos: entre quienes arrojan efluentes y quiénes no.

Fotografía 5: zanja a cielo abierto



Fuente: Cáceres (2011)

Reflexiones finales

En áreas con escasa cobertura de los servicios por redes en la periferia del AMBA los hogares quedan obligados a garantizar su provisión mediante formas sustitutas menos seguras y adquieren los bienes y servicios onerosos que ofrecen empresas privadas que actúan con escasa regulación e inexistente control y fiscalización de la actividad que realizan. Así como tener que solucionar en el ámbito privado los desacuerdos con las empresas. Estos desacuerdos se vinculan con, por ejemplo, cuestiones técnicas ligadas a la operación de las perforaciones (tales como que los equipos no extraigan agua en el caudal esperado, que dejen de funcionar, o se quemen los motores) y otros problemas ligados a la calidad del agua (presencia de “agua turbia” y arena).

En general, dichos problemas se relacionan con la existencia de asimetrías de información, en donde los hogares convertidos en clientes contratan los servicios y adquieren las instalaciones pero no conocen, mayormente, las condiciones técnicas adecuadas. Situación alarmante ya que según el marco normativo son los hogares los que tienen que efectuar el control de las operaciones que realizan las empresas. Sin que reciban información en torno a los cuidados y mantenimiento de las instalaciones sanitarias, sobre formas de potabilización del agua, y las empresas habilitadas en los rubros.

En el marco de sociedades capitalistas caracterizadas, como explica Hintze (1987), por “la distribución desigual de los bienes materiales y simbólicos”, la falta de acceso a los servicios colectivos afecta y castiga a los sectores más vulnerables, quienes quedan obligados a comprar en el mercado bienes y servicios “necesarios para la reproducción”. (Torrado: 1981) Situación que refuerza las desigualdades

persistentes de la estructura social y acentúa la situación de vulnerabilidad a la que están expuestos los hogares, principalmente de menores ingresos.

Si bien en los últimos años se incrementó el gasto público destinado al sector, la intervención estatal debería apuntar en el corto plazo a otorgar mayores garantías a la población desprovista de los servicios por redes sobre los servicios que adquieren en los circuitos mercantiles, al fiscalizar la actividad de las empresas, realizar análisis bacteriológicos gratuitos del agua, brindar capacitaciones sobre el mantenimiento de las instalaciones, etc. Sin embargo, en el mediano y largo plazo es indispensable la universalización, con garantía sobre la calidad del agua, de los servicios por redes.

Bibliografía

Alsina, G. y Reboratti, L. (2005) “La cuestión ambiental en al Área Metropolitana de Buenos Aires” en *Sexto encuentro de Universidades Nacionales sobre Economías regionales en el marco del Plan Fénix*. Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

Arrojo, P. (2000) “Valoración de las aguas subterráneas en el marco económico general de la gestión de aguas en España” en *Serie B de Papeles del Proyecto Aguas Subterráneas*. Fundación Marcelino Botín, Madrid.

Azpiazu, D. Catenazzi, A. y Forcinito, K. (2004). *Recursos públicos, negocios privados: agua potable y saneamiento en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Serie Informes de Investigación N° 19 de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

Barlow, M. y Clarke, T. (2002) *Oro azul. Las multinacionales y el robo organizado de agua en el mundo*, Paidós, Barcelona.

Bourdieu, P. (1998) *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid.

Corboz, A. (2001) *Le territoire comme palimpseste et autres esáis*, Les Éditions de l’Imprimeur, Besancon.

Cáceres, V. (2011) *La problemática del acceso al agua potable y al saneamiento domiciliario por fuera de las redes. Regulación estatal y circuitos mercantiles de acceso en el Partido de José C. Paz, en el interior del AMBA*. Tesis de la maestría en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de General Sarmiento- Instituto del Desarrollo Económico y Social.

Dupuy, G. (1989) *La crise des réseaux d’infrastructure: Le cas de Buenos Aires*. Ecole Nationale des Ponts et Chaussées, Université Paris XII, Paris, Mimeo.

García, A. (1998) “La renegociación del contrato de Aguas Argentinas S.A. (o cómo transformar los incumplimientos en mayores ganancias)” en *Revista Realidad Económica*, N° 159, Buenos Aires.

Hintze, S. (1987) *La reproducción de los sectores populares: estrategias y reivindicaciones*. Departamento de Ciencias Antropológicas, Buenos Aires.

Kullock, D. y Catenazzi, A. (1997) *Política de Agua y Saneamiento en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Estrategias de Acceso de los sectores de bajos recursos, antes y después de la privatización*. Subsidio UBACyT. Buenos Aires.

- Lentini, E. (2002) *El impacto en la concesión de agua y saneamiento del Área Metropolitana. Un análisis preliminar*, Seminario “Los servicios públicos en el nuevo escenario económico”, ETOSS, Buenos Aires.
- Preworsky, A. (1982) “Teoría sociológica y el estudio de la población: reflexiones sobre el trabajo de la Comisión de Población y desarrollo de CLACSO” en *Reflexiones teórico-metodológicas sobre las investigaciones en población*. El Colegio de México, Ciudad de México.
- Torrado, S. (1981) “Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: notas teórico metodológicas” en *Demografía y economía*, 1981, Vol. 15, Nº 2, Buenos Aires.
- Reboratti, C. (2001) “Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio” en *Sociologías*, 3/5, UF do Rio grande do Sul.
- Sack, R. (1986) *Human Territoriality: Its Theory and History*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Santos, C y Valdomir, S. (2006) “El agua como derecho humano. De la declaración de Dublín a la Observación General 15” en *Aguas en movimiento. La resistencia a la privatización del agua en Uruguay*. Edición de los autores, Montevideo.
- Segura Salas, H. (1998) *Historia de José C. Paz*. Comisión del Centenario de José C. Paz. Imprenta Artes Gráficas Reynal SRL, Los Polvorines.
- Torres, H. (1993) *El mapa social de Buenos Aires. 1940-1990*. Serie Difusión Nº 3. Buenos Aires: Secretaría de Investigaciones en Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Wilkis, A. (2004) Apuntes sobre la noción de estrategia en *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 2, Nº 3, Buenos Aires.